



Periódico Católico--Monárquico.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION.

En Olot, 12 rs. trimestre.
 En el resto de España, . . . 15 » »
 En el Extranjero, 8-50 francos.
 Remitidos, de 1 á 20 reales linc.
 Anuncios, á precios convencionales.

Olot 20 de Octubre 1874

Año I. Núm. 11.

PUNTOS DE LA SUSCRIPCION.

OLOI, Imprenta del periódico y redaccion del mismo.

FUERA DE OLOT, quedan autorizados los Comandantes de armas.

Sale los MARTES, JUEVES Y SABADOS.

Seccion no oficial.

El reciente Real Decreto, por el cual S. M. el Rey manda organizar en Cataluña una Diputacion general encargada especialmente de regularizar los diversos y complicados servicios en el órden politico, administrativo, económico y judicial, es la mayor y mas cumplida satisfaccion que puede darse á los deseos de los verdaderos hijos del Principado, que desde antes comprendian la necesidad imperiosa de un centro de unidad del que partieran prudentes y salvadoras medidas. Siempre solícito el cristiano Monarca por el bien de sus pueblos é inspirado por las elocuentes lecciones que dá la historia; en su elevado criterio conoció perfectamente que Cataluña, país clásico por su lealtad á la Augusta dinastía de sus Reyes y por su espíritu ilustrado y práctico, podia regirse por sí misma sin tutela alguna que entorpeciera la proverbial actividad catalana. Cataluña, pues, goza hoy de ese beneficio inmenso. Cataluña ha visto ya reivindicada su tradicional libertad, que le fué arrebatada por la fuerza de las armas; Cataluña vive como vivia con Fivaller, el ilustre defensor de las franquicias catalanas.

Satisfechas por el augusto conde de Barcelona, el Rey, las aspiraciones del pueblo catalan, preciso es que ese mismo pueblo corresponda de una manera clara, patente, decisiva á las fundadas esperanzas del Augusto Restaurador de nuestros antiguos fueros, pues de lo contrario indignos seríamos del beneficio concedido. Cataluña debe recordar su antigua historia, y en ella encontrará su moderna línea de conducta: los hijos de nuestras montañas, los

habitantes de los valles, los ciudadanos de ricas y populosas villas, los agricultores, los industriales, el rico propietario y el esforzado bracerero, el hombre de letras así como el que las desconoce, los jóvenes y los ancianos, las mujeres y hasta los niños pueden y deben prestar su concurso á los esforzados campeones de nuestra libertad y de nuestra independencia. Todos somos útiles, cada cual en su esfera de accion, y responsables seríamos ante el país, ante la historia y ante el mundo entero si dentro de nuestras facultades no hiciéramos los mayores sacrificios, no tuviéramos la mayor abnegacion para asegurar perpétuamente nuestro actual modo de ser. Hoy el Real Ejército no combate únicamente por los principios generales que ostenta su victorioso pendon; hoy no se defiende exclusivamente una bandera politica, hoy se combate por la fé religiosa de nuestros abuelos, por la propiedad amenazada por los comunistas de abajo y por los llamados económicos de arriba; el Rey, primer soldado de la causa de España, garantiza á la familia sus negados fueros; el caballeroso Príncipe defiende además las antiguas franquicias que supo conquistar Cataluña en cien y otros cien combates: imitemos su ejemplo, catalanes, que así el deber lo exige y la Patria lo ordena.

Grandes son los esfuerzos hechos ya, heróicas las hazañas realizadas, inmensos los sacrificios y los servicios prestados, pero aun falta y falta mucho, que no tan fácilmente se reconquista un estado. La guerra que la España tradicional sostiene contra el liberalismo cosmopolita, no podia tener el carácter de un miserable pronunciamiento militar; preciso es no olvidar la situacion general de Europa, sujeta por completo á la demagogia moderna, y

si en un principio se creyó que la guerra no seria duradera, pronto y muy pronto se demostró de una manera palmaria que la Revolucion y los hombres que habian militado con ella, eran intransigentes en alto grado y que nada podia esperarse de los que con buena ó mala fé habian formado en las filas de la Monarquía parlamentaria y constitucional, escepcion hecha de algunas aun que pocas individualidades.

Así, pues, no debe sorprender la tenacidad con que se defiende el error, mayormente si se considera que el partido monárquico-católico destruye y mata las ambiciones y aspiraciones bastardas, siempre recompensadas por el bando opuesto: á su tenacidad debemos contestar con nuestra inquebrantable firmeza; á sus esfuerzos debemos oponer sacrificios heróicos; á sus intrigas y divisiones, la constante unidad de accion y miras; al espíritu de su critica, respeto y sumision á la superioridad; á su indiferencia, el entusiasmo; á su inercia, una actividad estrem. Sacrificios, pues, catalanes, y salvaremos nuestra Fé, la Patria y la Monarquía: sacrificios, catalanes, y dejaremos en buen puesto nuestro nombre siempre respetable: sacrificios, pues, y viviremos con dignidad y con honra; un esfuerzo supremo y habremos reconquistado nuestras sábias y antiguas leyes. Anímese el país con la nueva era, cumpla cada cual con su deber, arbitrense recursos equitativos para satisfacer las necesidades de la campaña, que será tanto mas corta cuanto mayor sea la abnegacion: apoyemos á la autoridad de una manera incondicional para no entorpecer su tranquila marcha; ahóguense las quejas infundadas en lo íntimo del alma, síganse las huellas del que tantas veces ha guiado nuestros bravos voluntarios por el camino

de la gloria, y prestando un eficaz concurso á la naciente Corporacion encargada por el Rey para organizar el Principado, podremos decir despues á las futuras generaciones que Cataluña ha sabido reconquistar por los esfuerzos de sus nobles hijos, por su prudencia y por su inquebrantable constancia la série de privilegios que constituian su antigua legislacion foral, base de nuestra prosperidad y grandeza.

D. de M. y B.

La mas grande satisfaccion para quien trabaja con celo, ya que no con ilustracion, es que vea que su trabajo no es infructuoso. Esto por de pronto nos sucede á nosotros. Hemos hecho un llamamiento general para que todo el mundo se pusiera inmediatamente á conspirar, y tenemos fundados motivos para pensar que la conspiracion general ha empezado ya, y seguirá su curso dando á no tardar los excelentes frutos que de ella esperamos.

Observamos que los que se creen aptos para guerrear con la pluma no se contentan con ofrecer sus servicios, sino que de buenas á primeras empiezan ya á disparar sus proyectiles, que, á decir verdad, no nos parecen livianos, que no es mala su punteria ni mal elegido el blanco de sus tiros.

Acostumbra suceder que cuando sale de la apatía una clase de la sociedad no queda aislada, sino que su ejemplo estimula á las otras. No nos admiraria sucediera hoy respecto á nuestra conspiracion lo que en el alzamiento general español á principios de este siglo, que en un mismo dia, sin saberlo unos de otros, declaraban guerra á Napoleon los pueblos de Cataluña, de Asturias, de Castilla y otras provincias.

Al salir al público *El Iris*, no combatamos mas que con nuestra mal cortada pluma. Pocos dias pasaron, y ya apareció un poderoso é ilustrado auxiliar, el señor A. El pasado sábado vieron ya nuestros lectores que no era de despreciar la pluma del Sr. T. Hoy han tenido la satisfaccion de saborear el bien meditado y no menos bien escrito artículo del Sr. D. de M. y de B., bajo cuyas iniciales habrán ya conocido que se trata de un noble y esforzado campeón de la buena causa. Uno de estos dias nos hallamos con una carta acompañada de un notable artículo del Sr. J. de P., cuyo artículo tendremos el gusto de publicar en el número próximo.

Sabemos tambien que otro escritor pasa los ratos que le dejan libres sus ocupaciones, encerrado en su gabinete redactando artículos para *El Iris*.

Al paso que llevamos, por este lado pronto estaremos á cubierto de los ataques del enemigo. Este podrá contar con un ejército mas experimentado en el ejercicio del arma, puesto que hace tiempo que está disparando uno y otro dia. Con todo una sola compañía nuestra, aun cuando esté formada de gente bisoña, es suficiente para hacerle frente y hasta para ponerle fuera de combate.

Parecerá tal vez aventurada nuestra categórica afirmativa, y sin embargo no la retiramos. Ellos son mas que nosotros y mas diestros que nosotros, es cierto; pero en cambio nosotros somos mas esforzados, tenemos mejor arma y contamos con pólvora seca y de primera clase, cuando ellos tienen un mal fusil y la pólvora mojada y de mala calidad.

Nosotros luchamos por una idea noble y levantada; nuestro corazon arde en amor pátrio y sobre todo está encendido por el amor divino, por el entusiasmo religioso; nuestra arma es de mucho mas alcance y mas irresistible que un cañon *krup*; nuestra arma es la irbatible lógica, contra la cual han de estrellarse todos los esfuerzos del enemigo. Nuestra pólvora es la verdad, tan poderosa, que por do quiera se abre paso y penetra aun que sea en duras penas.

Nuestros adversarios luchan por el *tarron*: les anima la ambicion, la sed de figurar, de hacer papel; su arma una caña, la caña del solisma; su pólvora, el error, la falsedad, la calumnia. Díganos ahora, si á pesar de las aparentes ventajas que nos llevan los contrarios, no valemos, no va uno por tres como nuestros bravos camaradas que empuñan un fusil, sino hasta uno por ciento.

Adelante, pues; por este lado estamos ya á cubierto de los tiros enemigos. Mientras no se presente un jefe experimentado en este ramo, nosotros aun que valemos poco, nos creemos suficientes para dirigir esta compañía de campeones, y con la ayuda de Dios, pronto cantaremos victoria, ya que no sea haciendo enmudecer las baterías enemigas, logrando que sus proyectiles produzcan en nosotros el mismo efecto que la pólvora gastada en salvas.

Asegurada la victoria por este flanco, tómense las oportunas providencias en el centro y en el otro

flanco. Conspiren los ricos para facilitar fondos y el pueblo para facilitar brazos que empuñen el fusil, y el enemigo, estrechado por el centro y por los flancos, no tendrá mas remedio que rendirse.

Hemos llegado ya segun todas las señas al estado supremo y decisivo de la gran crisis que atraviesa España. Con la vuelta del General Elio de su importantísima expedicion, han coincidido cuatro cosas que revelan hechos de grandísima importancia. Modificacion en nuestro ministerio; asesinato de un campeón esforzado y temible para el liberalismo; empeño de los liberales en propalar la absurda noticia de la herida y hasta la muerte de nuestro adorado Rey en un supuesto motin, y trabajos de zapa de los revolucionarios fieros contra los mansos.

El asesinato de Herbás, cuyas circunstancias verán nuestros lectores en otro lugar, es un hecho que de sí revela ya mucho: nos revela que hemos vuelto ya á la guerra de los siete años, cuando no pudiendo los liberales vencer á los carlistas en el campo de batalla, buscaban asesinos que se encargaran de matar á Cabrera y otros gefes. Pero si se tiene en cuenta que los liberales comunmente no obran de una manera aislada, sino que ponen en práctica un plan general, hay fundamento para sospechar que ese plan infernal tiene ramificaciones, una de las cuales pudiera muy bien haber sido dirigida muy alto. Esa unanimidad de los periódicos en hablarnos de un motin del que suponian haber resultado la muerte del Rey casi al mismo tiempo en que tenia lugar al asesinato de la Mancha ¿no pudiera ser la consigna dada para encubrir un enormísimo atentado, que de haber tenido lugar á la luz del sol habria sublevado la Europa toda?

¡Alerta! gefes; ¡alerta! generales; ¡alerta!..

El liberalismo muere, y su muerte debe ser conforme á su vida. Su vida ha sido pésima, su muerte ha de ser la muerte del réprobo. Debe morir, pero desesperado, de rabia.

Y así como el réprobo, si estuviera en su mano, asesinaría á Dios que le envía la muerte; el liberalismo no repararía en asesinar si le fuera dable al que con un puntapié va arrojarle al abismo.

Por esto hoy nos ha alegrado lo que en otras circunstancias nos hubiera entristecido: la modificacion que el Rey ha tenido á bien introducir en el ministerio. No porque dudemos de la lealtad y rectitud de miras de los que salen, sino pura y simplemente porque si desde Madrid se habia metido á algún que, abusando de la buena fé de los allegados á S. M., maquinaba un regicidio, con la modificacion, hoy por hoy queda frustrado el plan, y mañana puede descubrirse la trama.

Por lo demás, mienta cuanto quiera el gobierno de Madrid. Con esto prueba que si tiene padre debe este tener su habitacion mas abajo todavía de un sotabanco, porque al padre de la mentira se le designaron por morada las cavernas infernales. Dígase cuanto se quiera que la prensa clandestina hallada en Madrid es carlista. Ya no es posible engañar á nadie. Los

que no pueden hablar desde el Congreso han intentado hablar en la prensa; en la prensa se les ha puesto una mordaza. Han tratado de hacerlo en la calle de Carreras; y allí se ha cerrado la puerta de la Tertulia y se ha puesto el célebre cartel: DE ALQUILA. Se ha apelado al último recurso, al subterráneo y á la prensa clandestina.

Sr. Serrano, no hay ya remedio. O bajar de grado ó por fuerza. Ni V. ni los suyos tienen ya razon de ser. D. Carlos ha luchado de frente con la monarquía carcomida de Amadeo; con la república bastarda de Castelar y de Pi y Margall, con el gobierno anfibio del 3 de Enero. Solo falta que se vean frente á frente Don Carlos y Roque Bárcia, y se verán. Despues... Despues vendrá lo que desea España y el mundo católico: el triunfo de D. Carlos y con él el reinado de Jesucristo.

La *Union*, periódico legitimista de París ha publicado el importante artículo que copiamos á continuación, porque *mutatis mutandis* lo mismo interesa á Francia que á España. Dice así:

LOS CONSERVADORES.

“Los partidos revolucionarios han perdido á Francia: los partidos que se llaman conservadores acaban de exterminarla.

Su procedimiento es justo; le quitan su gobierno.

Todo pueblo mal gobernado debe perecer; Polonia no pereció por otra causa.

Los discípulos de los doctrinarios formulan ese método; lo elevaron á doctrina, á teoría, á ciencia; porque hoy cualquier cosa es ciencia.

Suprimen lo que constituye hoy el gobierno de Francia, que es la Monarquía y en su lugar colocan una palabra: *gobierno constitucional*. Como si todo gobierno regular no debiese constituir el país.

El *gobierno constitucional* todo lo cura.

¡Se habla de monarquía, de república, de imperio! ¡Se habla de legitimidad, de usurpacion, de tradicion, de expedientes, de derecho público! ¡Qué es todo eso? Lo único subsistente es el gobierno constitucional; es el arcano doctrinario; lo demás son invenciones fantásticas de intransigentes y soñadores. Con él se hace perder á Francia su interés por todo lo que le es esencial como nacion gobernada por su fé, por su historia, por su poder y por su mision providencial en el mundo.

Francia ha sufrido un desastre, que en doce siglos de monarquía y aun en tiempo del rey Juan habia conocido otro semejante.

¡Qué pensais que imaginó la escuela llamada de los conservado-

res, al considerar el abismo que tenemos delante?

¿Se acordó acaso de un principio, de una creencia, de una ley, hasta de una pasión que pueda despertar la virilidad nacional?

¡Bagatelas! Aspirá á establecer ese gobierno *constitucional*, aunque fuese solo por algunos dias, por algunos meses, por algunos años, y no deja de manifestar osadía; se concede siete años! ¡A eso llama septenario! ¿Y despues? Para que se le perdone esa muestra de temeridad, publica por el mundo entero que eso es todo lo que Francia puede soportar de energía, duracion y reparacion.

Tanto vale decir que Francia está tan caída que solo puede aspirar á seguir echada por tierra, resignada á sufrir todos los golpes y todos los suplicios con que sus enemigos quieran atormentarla.

Pero ¿qué pensais? Durante ese tiempo las arengas doctrinarias anunciarán que trabajamos por establecer el *gobierno constitucional*, *summum* del progreso político y humanitario.

En verdad que la vergüenza y el dolor son superiores á toda palabra.

Que debe pensar la Europa de la antigua Francia y aun de esa jóven Francia de 1830 que se despertó al canto burlesco de la *parisienne*, ó en fin de Francia, loca de embriaguez en 1870 que iba á la guerra cantando la *marsellesa* que Bonaparte habia declarado por un decreto, cancion nacional.

Diríase que la escuela doctrinaria de los conservadores se ha comprometido á hacer de Francia objeto de la risa del mundo.

Francia ha sido vencida, es cierto. ¿Pero no es ya Francia? Ha muerto? Francia habia sido vencida en Ramillí cuando Luis XIV escribia á Villars esa carta inmortal en que anunciaba que su único recurso era presentarse en París, apelar al pueblo y sepultarse con él bajo las ruinas de la monarquía.

Ese es el pueblo de Francia, de que cabe hacer memoria. Porque de hecho, la Francia se salvó y fué así porque entonces Francia tenia un gobierno; su gobierno, su monarquía.

¿Hoy qué tiene?

Lo que tiene es un enjambre de sofistas que se ocupan en hacerla olvidarse de sí misma, de su libertad, de su grandeza, de todos sus recuerdos para someterla á esperiencias de imaginarias constituciones, visionarios orgullosos que condenarian el mundo á la nada por no ver desmentidas sus elucubraciones.

Esos son los conservadores.

¡He aquí los que dicen que la mo-

narquía de Francia es imposible! Para ellos todo es posible; mas que nada lo falso, violento, ignominioso, y finalmente lo absurdo y lo quimérico.”

Laurentie.

Con el título de “Un asesinato más,” publica *La Voz de la Patria* lo que sigue:

“El dia 9 del corriente ha presenciado la capital de la Mancha un espectáculo digno de la civilizacion africana.

El cadáver de un hombre alevosamente asesinado ha sido paseado en un carro por las calles de la ciudad.

El valiente y denodado D. Carmelo Herbas (a) Feo de Cariñena, ha sido muerto por un malvado que se habia unido á él pocos dias ántes, *vendido y pagado* para llevar á efecto tan abominable hecho. De público se venia diciendo que esto habia de suceder y ha sucedido desgraciadamente, aunque el asesino pagó bien caro su delito.

El hecho ocurrió del modo que dirémos y compárese nuestro relato con lo dicho por la *Gaceta* y periódicos ministeriales para probar como se desfiguran los hechos, como se falta á la verdad, por los hombres de la revolucion.

Descansaban en la mañana del 8, el citado gefe y cinco individuos más en un colmenar de Peralvillo: el asesino, que estaba de centinela mientras los otros dormian, se dirigió al Sr. Herbas y le descargó su carabina entrándole el proyectil por bajo la clavícula izquierda, quedando cadáver en el acto. A la detonacion despiertan los otros y ven á su gefe muerto.—¿Quién ha sido? se preguntan unos á otros, y todos niegan hasta el culpable.—A registrar las carabinas, á ver quién la tiene vacía.—Dice uno, y entonces el malvado emprendé la fuga, pero le hacen una descarga y cae, se precipitan sobre él y estaba muerto.

¡A cuántas consideraciones dá margen este hecho! La opinion pública denuncia en este y otros casos semejantes.... El asesino era quinto y prófugo, y se le habia ofrecido la licencia absoluta y veinte mil reales. Diríamos.... pero no, que nuestras palabras pudieran ser causa de otros disgustos.

El Sr. Herbas es el sexto de la familia víctima de su lealtad y amor á la causa tres veces santa. Cuantos elogios se hagan de D. Carmelo son pálidos, nos limitaremos á decir, era de excelentes costumbres, valiente, périto militar y un leal á toda prueba. Tenia el grado de Ca-

capitan de caballería, ganado este como todos en el campo de batalla, habiendo sido de los primeros que salieron a campaña en Mayo de 1872. Su muerte indudablemente se ha decretado en las esferas del poder y su ejecución se ha facilitado por un miserable.

El mal el terror de 42 y mas continuas que le perseguian sin poder darle jamas alcance; y no consiguiendo matarle en buena lid, se apeló al medio que se deja espuesto. *«Para exterminar los carlistas todos los medios son buenos.* Esto solo lo dicen los que no abrigan un sentimiento noble y generoso.

¡Dios haya acogido en su seno el alma de nuestro amigo! Y decimos de nuestro amigo porque lo son todos los que pelean por Dios, la Patria y el Rey.»

Héla la *Gaceta* de Madrid:

«Por el ministro de la Guerra se ha resuelto no ser posible acordar providencia respecto á facilitar recursos á los individuos del ejército que se hallen prisioneros.»

D. Eduardo Novillas, gefe s.é individuo de tropa, compañero del infortunado General, ved por quien ibais á derramar vuestra sangre y por quien habeis perdido la libertad.

Generales, gefes y soldados del ejército liberal, ved á que amo servís. Gritad, gritad ¡viva la libertad! ¡muera los carlistas! Si tenéis la desgracia de caer prisioneros, entonces gritaréis ¡viva el moribundo de hambre! si los carlistas no nos dan de comer.

Para que nadie de los que en esta provincia vienen encargados de embargar y vender los bienes de los carlistas pueda alegar ignorancia, transcribimos a continuacion los dos primeros artículos de la Real orden de 18 de Julio del corriente año, y advertimos que nuestras Autoridades están decididas á obrar con toda energía en un asunto de tanta trascendencia.

Dicen así:

«Artículo primero. Serán considerados y juzgados como ladrones todos aquellos que ordenen ó ejecuten embargos de bienes pertenecientes á los leales súbditos de S. M. Lo serán asimismo los que compren los referidos bienes, sean primeros, segundos ó terceros compradores; los jueces que ordenen ó presencien las subastas; los escribanos y notarios-públicos que las autoricen ú otorguen las escrituras y los que asistan como testigos á su otorgamiento, y, en fin, toda persona que de cualquier manera y bajo cualquier concepto intervenga en los embargos y ventas, imponiéndose además á los jueces, escribanos y empleados las penas especiales señaladas por las leyes.

«Art. 2º Para las indemnizaciones que

en justicia deban concederse, se secuestrarán los bienes de todos los que sirvan á la dictadura de Madrid en cualquiera carrera del Estado, y de los que de cualquiera manera hayan trabajado ó trabajen contra la santa causa de S. M.»

Seccion de noticias.

Por conducto casi podríamos decir oficial, hemos sabido que al regreso del general Elío al Cuartel Real, S. M. se ha dignado nombrar: al Sr. Comán, ministro de Gobernacion; al Sr. Estrada, de Gracia y Justicia; al Sr. Labandero, de Hacienda; quedando el general Elío de Presidente y ministro de la Guerra, y el Sr. Viñal de Marina.

Al mismo tiempo se ha dignado nombrar presidente del Tribunal supremo de Guerra y Marina al Sr. Plana, y gefe del E. M. G. al señor Mendiri.

Ha circulado estos dias la noticia de que el brigadier Auguet habia hecho algunos prisioneros en S. Celoni, y que los habia mandado fusilar. El hecho es falso.

Lo que hay de cierto es que por la noche se presentaron en una casa de campo de Griens tres sujetos fingiendo ser una avanzada carlist.; llamaron, pero el dueño de la casa se negó á abrir mientras no se presentara toda la partida y el gefe que la mandaba. Los tres desconocidos se volvieron segun parece á buscar ocho compañeros.

Entre tanto llegó á la misma casa una ronda carlista, se les informó de lo que habia pasado y tomaron sus providencias. Volvieron los tres á la casa y cayeron prisioneros. Pedidos informes á los pueblos vecinos resultó ser tres ladrones, que algunos dicen ser al propio tiempo cipayos de S. Celoni, en vista de lo cual, previo consejo de guerra y con todas las formalidades de ordenanza, fueron pasados por las armas.

A pesar de las recientes continuas lluvias, han sido muy animadas las ferias de esta villa, en particular el domingo, que con mucho trabajo podia el transeunte abrirse paso, no solo en la plaza si que en el espacioso Paseo de los Infantes, antes Plaza Ferial.

Aun cuando no se veia en ninguna parte patrulla alguna, el orden no se alteró en lo más mínimo, ni se cometió desmán de ninguna clase, ni hemos tenido que lamentar ninguna desgracia durante los dos primeros dias.

—La cuestion del *Orenoque* y su reemplazo por el *Kleber* se complica.

El ministro de negocios estrangeros se niega dar explicaciones, por cuyo motivo son muchos los periódicos franceses que piden la reunion de la Asamblea antes del tiempo prefijado, ó sea antes del primero de Noviembre.

—He aquí una excelente respuesta que los carlistas han dado al memorandum de Mr. Serrano.

«Hendaye 14 octubre 9 h. de la mañana.

La noche pasada se han desembarcado felizmente en el cabo Figuer sús gruesos cañones krup, 3.000 fusiles sistema Wentzell, 300.000 cartuchos y otros efectos.

No se dirá que estos objetos hayan franqueado la frontera francesa.»

(Rosellon del dia 17.

—En el último ataque de la Guardia por el ejército republicano, nuestras pérdidas entre muertos y heridos fueron en número de 53 y no de 100 como dijo el *Rosellon*.

Así lo vemos en la *Voz de la Patrie*.

—De el *Imparcial*:

«En tres y medio millones de reales se calcula que se trataba de defraudar al tesoro con los libramientos falsos presentados para su cobro.

«Dichos libramientos parece que proceden de un centro militar, y se afirma que hay ya presos tres individuos de un instituto del ejército y algunos paisanos.»

Viva el robo, y vamos andando.

—De *El Cuartel Real*.

«Nos participan de Estella que es raro el dia que no llegan soldados del ejército republicano á aquella ciudad, Puente la Reina y otros pueblos de la linea militar, solicitando ingresar en nuestro ejército. Todos ellos están contestes en manifestar el gran descontento que reina en la filas enemigas, y la desmoralizacion de algunos cuerpos de ejército. Confirman que los jefes y oficiales tienen establecida una extrema vigilancia para evitar las deserciones, que serian muy numerosas en otro caso.

Los últimos presentados el dia 7 fueron dos soldados y un corneta de cazadores.»

—«La prision del conde de Arnim, rival de Bismark, en Stettin, preocupa hoy toda la atencion en el mundo político.

El conde de Arnim ha sido embajador de Prusia en París, y dejó su puesto á causa de disentimientos con el canciller prusiano.»

—«En el parte oficial de la accion del monte de San Juan se cometió una inexactitud, que la justicia nos obliga á rectificar.

Decíase en aquel documento, por un error de copia, que el tercer batallon de Castilla relevó en la posicion de San Juan al cuarto, que la ocupaba, siendo precisamente lo contrario; esto es, que el cuarto relevó al tercero, al cual habia ocupado aquella posicion con un heroismo digno del que está demostrando en la presente campaña toda la division de Castilla.

ANUNCIOS

El Iris en venta.

Números sueltos 4 cuartos
Paquetes de 10 ejemplares. . . 3 1/2 rs.
Idem de 25 Idem. . . . 7 »

Los pedidos se dirigirán directamente á la Administracion, abonando el importe de una semana anticipada.